

UN CREYENTE ESTABLE.

Hay dos tipos de creyentes los que son variables e inconstantes, cambiando su estado de ánimo con la misma facilidad que lo hace el tiempo y que son por lo general creyentes con buenas intenciones pero con muchos desequilibrios.

Cuando Jesús preguntó a sus discípulos, quien pensaba la gente que era Él, Pedro respondió, “Tú eres el Cristo el Hijo del Dios viviente”, a lo que Jesús contestó, “Bienaventurado Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos, y yo te digo a ti que eres Pedro y sobre esta roca edificaré mi iglesia”.

Hoy en día no hacemos las cosas con piedra, sino con hormigón, y es verdad que el hormigón del cimiento de un edificio puede ser diferente del hormigón con el que se levanta toda la estructura, pero el material de todo el hormigón es el mismo, así debe ser en la iglesia debemos ser aunque más pequeños con la misma naturaleza de la cabeza que es Cristo.

Cuando Jesús le dijo esto a Pedro en Cesarea de Filipos, el carácter de Pedro no se correspondía con esa firmeza, era capaz de empezar a andar sobre el agua, y en mitad del camino dejar de creer y hundirse, o de no entender nada de lo que pasó en el monte de la Transfiguración, incluso como sabemos de negarle de forma muy contundente y ser llamado por Jesús, apártate de mí Satanás, cuando quería que no fuera a la cruz, Pero el Espíritu Santo transformó su vida llevándole a predicar el evangelio a judíos en Pentecostés y por primera vez a gentiles en casa de Cornelio, esto es llevar las llaves del evangelio.

El problema de Pedro no era algo superficial, sino un grave problema de carácter, él vivía al ritmo de sus emociones, lo que le hacía un hombre imprevisible, como todo aquel que es controlado

por sus sentimientos, el entusiasmo les lleva a lo más alto de su experiencia espiritual y al día siguiente puedan estar en una profunda depresión, lo mismo reciben una revelación divina que se oponen al plan de Dios para sus vidas, son rápidos para hablar y hacer cosas sin más, pero sin pensar si eso es lo que Dios está esperando que hagamos.

El Señor llevó a Pedro a una profunda crisis, después de que le negara tres veces, dice Lucas 22:61-62, Entonces vuelto el Señor miró a Pedro; y Pedro se acordó de la Palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres veces, y Pedro, saliendo fuera lloró amargamente. Fue duro pero tuvo que descubrir lo irreal de una vida emocional.

Esta dura experiencia, llevó a Pedro a descubrir su propia debilidad y ahí fue derribada su autoconfianza, que el Señor nos revele nuestra condición pecaminosa de todo ser humano, y sino oremos para que el Espíritu Santo nos descubra nuestra realidad, a fin de poder ser moldeados por el Señor, para ser útiles para el reino de Dios.

1ª Corintios 15:58, Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, la iglesia de Cristo está fundada sobre el fundamento de la fe en Jesús para que todos los creyentes. como dice el Salmo 40, Pacientemente esperé a Yahveh, y se inclinó a mí y oyó mi clamor, y me hizo sacar del lodo cenagoso ; puso mis pies sobre peña y enderezó mis pasos.

Seamos creyentes estables, firmes, afirmados sobre la roca que es Cristo, para poder ser testigos fieles ante todo el que demande cuenta de nuestra fe.